

[El inexplicable cambio del Sr. Beals]

León Trotsky
28 de mayo de 1937

(Versión al castellano desde “[L’inexplicable revirement de M. Beals]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 14, mayo-septiembre de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 79-80. Houghton Library (T 4153), declaración a la prensa firmada como “Bernard Wolfe, secretario del Sr. Trotsky”.)

Hace apenas tres meses, por sorprendente que parezca, el Sr. Carleton Beals consideró posible responder de la siguiente manera a las preguntas que le formuló la redacción de *Modern Monthly*:

“Pregunta 1: ¿Cuál fue su primera impresión sobre los procesos de Moscú?”

Respuesta: Eran del mejor estilo Grand Guignol, pero el espectáculo se detuvo en el primer acto y pido que me devuelvan la entrada.

Pregunta 2: ¿Cree usted que León Trotsky es culpable de lo que se le acusa en el acta?”

Respuesta: Un día, el astuto sirviente del rey Tutankamón se vistió con un pañuelo rojo en la cabeza, una túnica con cola y sin pantalones, e intentó aplastar los cacahuets de los demás con un martillo de herrero, y se golpeó los dedos de los pies. Gritar muy fuerte no es una prueba.

Pregunta 3: En su opinión, ¿los procesos despertaron sentimientos favorables o desfavorables hacia la Unión Soviética?”

Respuesta: Totalmente desfavorables.

(Firmado) Carleton Beals.

Antes de dimitir de la subcomisión de investigación que celebró sus audiencias en Coyoacán el mes pasado, el Sr. Beals intentó comprometer a Trotsky ante la opinión pública. Por lo tanto, es interesante saber que el Sr. Beals no siempre ha estado implicado en intentos provocadores para impedir que se revelara la verdad sobre estos procesos. Hace solo tres meses, daba pruebas evidentes de un estado de ánimo completamente diferente.

El Sr. Beals comienza hablando de los procesos con un cinismo manifiesto y termina con una provocación y una dimisión espectacular, llevada a cabo con gran publicidad, del único organismo capaz de descubrir imparcialmente toda la verdad sobre estos procesos. ¡Qué cambio tan sorprendente! ¿Es totalmente inexplicable? No intentamos responder a esta pregunta. La responsabilidad de explicarlo recae enteramente sobre los hombros del propio Sr. Beals.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es